

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA
UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL POLITÉCNICA
“ANTONIO JOSÉ DE SUCRE”
DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA INDUSTRIAL
INGENIERIA FINANCIERA

RIQUEZA, POBREZA Y DESARROLLO SOSTENIBLE (David Barkin)

Profesor:

MSc. ING. IVÁN J. TURMERO ASTROS

Integrantes:

Larez, Sara.

Guillén, Diana.

Blanco, Génesis.

Torrealba, Gadriela.

Gonzalez, Danibel.

PUERTO ORDAZ, FEBRERO DE 2017



INTRODUCCIÓN

La brecha que separa el sector rural de los sectores pudientes, se ha venido analizando para emitir un resultado en cuando al maltrato del medio ambiente, se considera que el sector de los llamados pobres, ha estado destruyendo las condiciones ambientales por la falta de conocimiento. Al realizar trabajos de producción en condiciones de riesgos no solo para la naturaleza sino para los habitantes también, al construir viviendas en lugares extremadamente peligrosos, invirtiendo en tierras para la producción con métodos al antigua, con las mismas técnicas que han manejado generación tras generación, cultivando la misma especie de productos.



Dos caminos
divergentes; uno hacia
la riqueza, el otro hacia
la pobreza



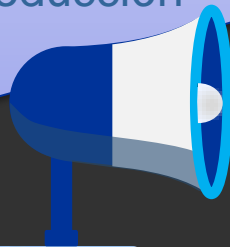
Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible

❖ Dos caminos divergentes; uno hacia la riqueza, el otro hacia la pobreza

Los países del tercer mundo son los que en su mayoría acogen zonas rurales y padecen de empobrecimiento, desintegración social, una emigración ascendente y desastres ambientales. No obstante, todavía existen debates en cuanto a la asignación de responsabilidades, pero la mayor parte de los sectores rurales siguen en la constante lucha para salir adelante para sobrevivir. Precisamente el debate moderno, busca un desarrollo rural, tratando de alcanzar la sostenibilidad que se presenta en los países tercermundistas.

En la búsqueda de la modernización de los países de América Latina se pone en marcha el progreso en términos frívolos. En cuanto al desarrollo agrícola se premia a los productores encargados de suministrar los recursos y conocimientos orientados a modernizar la producción rural mediante métodos innovadores y agresivos.

Precisamente, dado a la resistencia al cambio existen acusaciones al sector pobre de las zonas rurales como la permanente destrucción de su entorno, estas acusaciones justifican las políticas que después amenazan la existencia de las familias tradicionalmente productivas. Dado la poca adaptación a nuevos métodos y técnicas de producción para la innovación, se dice entonces que son los culpables del atraso social con respecto a otros países del mundo que son pioneros actualmente en cuando innovación de producción




Dichas acusaciones al sector rural como los principales culpables de los problemas ambientales no son del todo cierta, ya que el debate de los llamados pobres lamenta su destino y la incapacidad de asignar los recursos necesarios para combatir la privación constante en medio de la abundancia de estas clases sociales





Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible

Ciertas naciones son consideradas dominantes en cuanto a la estructura global de poder, guiada por el incremento de sus producciones y determinada por su progreso. Sin embargo, estas no son las formas adecuadas para llamar la inversión, al contrario no conduce a la promoción del desarrollo sostenible. Expertos en materia de desarrollo internacional junto con especialistas en evaluaciones ambientales, unen sus conocimientos y estrategias para extraer a los pobres y a los indígenas de sus regiones, alegando que este grupo del sector rural se encarga de la destrucción del medio ambiente dado a su falta de conocimientos. Estas estrategias conducen a dos preguntas:

- 
1. ¿Es posible o deseable una nueva era de crecimiento dentro de este modelo dadas las limitaciones ambientales?
 2. ¿Existe evidencia demostrada de que los nuevos niveles de crecimiento proporcionaran mayor equidad económica (y por supuesto política y social), entre los diversos grupos de naciones, regiones, comunidades e individuos?

La respuesta a ambas interrogantes es no, por consiguiente una estrategia de libre mercado no puede tener un puente sobre el abismo entre los ricos y los pobres. Por el contrario, se propone un enfoque que reconoce que los recursos naturales son limitados, que se centra en los temas de pobreza y sostenibilidad, buscando alternativas para mejorar el estilo de vida de los sectores rurales, que también mejorara las condiciones del resto de la sociedad



Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible

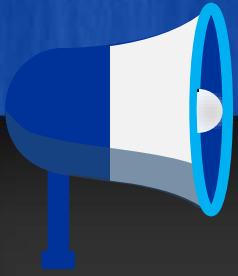
En la búsqueda de las visiones más relevantes sobre la relación entre las personas y los ambientes naturales, existen descripciones de las fuerzas económicas dominantes en la escena mundial, mediante las cuales se acumulan cierta riqueza que desencadena la pobreza



Entre tanto, superar estos obstáculos requiere esfuerzos más allá de políticas bien intencionadas: necesita una nueva correlación de fuerzas sociales. Dichas estrategias corren con la responsabilidad de enfrentar los cambios que respondan tanto al reto de aislar a las comunidades de mayores despejos y de asegurar su viabilidad.

A continuación se presentan las interrogantes con mayor peso, a la hora de asignar su importancia en las áreas rurales:

1. ¿Cuál es la relación entre pobreza y degradación ambiental?
2. ¿Pueden ser superados los obstáculos a la sostenibilidad mediante la evaluación de los niveles de ingreso per cápita?
3. ¿Pueden las políticas dirigidas hacia la erradicación de la pobreza contribuir también a reducir las presiones sobre el ambiente?
4. ¿Están los ricos de todo el mundo confrontando los problemas de la sostenibilidad responsablemente? ¿Cuál es su nivel de responsabilidad en las acciones dirigidas a la protección ambiental y a la conservación en las áreas habitadas por los pobres?



La sostenibilidad no es posible en las áreas rurales de Latinoamérica, dado que la expansión del capital aumenta grandemente la pobreza lo cual impide el acceso de los pobres a los recursos necesarios para la sobrevivencia. Se ha comprobado que el capitalismo no necesita de ejércitos crecientes de desempleados para asegurar salarios bajos, ni necesita controlar áreas para asegurar el acceso a las materias primas. Por el contrario, el capital ha asumido control del estado, modificando los aspectos sociales.


Riqueza, pobreza y desarrollo sostenible

El desarrollo sostenible se ha profundizado para ampliar y profundizar cambios que mejoren las estrategias. Efectivamente, es posible y necesario promover una alternativa: *“Una estructura que permita mayor autonomía para que la gente reconstruya sus sociedades rurales y produzca bienes y servicios de una manera sostenible, mientras se expandan los servicios de protección ambiental que siempre han proporcionado”*.




Riqueza, pobreza y
degradación ambiental

2.1. Contexto de la Crisis Actual



La penuria rural tiene sus raíces en las diferencias abismales que determinan a nuestras poblaciones. El poder económico y político se apodera de las posesiones de otras personas y aun de sus derechos para gozar de un ingreso mínimo digno. El asunto ambiental de Latinoamérica rural muestra el legado de un modelo de desarrollo político polarizado. Si bien el procedimiento se diferencia grandemente de país a país, y aún al interior de cada país, los resultados han sido notablemente semejantes.



Las comunidades rurales han sido desplazadas de tierras preciadas y aislados en zonas inadecuadas, confinados con las tierras más miserables. Los destrozos ambientales han apresurado su ritmo y ahora existe una gran amenaza para la flora y fauna, así como para la misma raza humana.

2.2. Políticas que promueven la destrucción ambiental y la pobreza rural

El empeño de los países latinoamericanos por difundir un grupo apropiado de regulaciones protectoras también ha forzado a algunos productores a reformar sus prácticas, pero en muchos lugares la burocracia hace difícil hacerlas valer. Otros responden a las nuevas políticas que eliminan los subsidios de todos los productos de este tipo, utilizando recursos con mayor cuidado o cambiando las técnicas para reducir los costos o incrementar la productividad.



El enlace político que relaciona las expropiaciones de los recursos naturales y ambientales y la explotación de la gente, se mantiene bajo el control de las organizaciones de base.

Los sistemas de producción continúan debatiendo los derechos de los indígenas sobre sus tierras más productivas.

2.3. La dinámica de la pobreza rural

Es cada vez más alarmante que la organización de la producción en el agro del tercer mundo no sólo coloca a dichos productores en inconveniente con los de otros sectores, sino también en su lucha por competir contra los productores en otras partes del planeta. Estos problemas fundamentales pueden ser estudiados hallando algunas de las causas principales de la pobreza rural:



1.- Políticas macroeconómicas y sectoriales discriminatorias



2.- Sistemas de tenencia inadecuados y polarizados



3.- Sesgo anti-campesino en las instituciones de desarrollo



4.- Distribución desigual del ingreso y del poder político

2.3. La dinámica de la pobreza rural



5.- Políticas inadecuadas de empleo



6.- Presiones contra las instituciones culturales locales



7.- La migración y la feminización de la pobreza



8.- El factor urbano y la pobreza rural





La Internalización del Capital





La creciente influencia de la economía internacional en las comunidades rurales aparentemente independientes y aisladas es poco entendida en los análisis del cambio rural y virtualmente inexistente en las discusiones sobre sostenibilidad. Sin embargo, la expansión internacional ha transformado la economía dual en un fenómeno global pues crea estructuras sistemáticamente que polarizarán a la sociedad y acelerarán procesos que amenazan el bienestar social y el ambiente.



A. EL COMERCIO Y EL AMBIENTE: LOS FRACASOS DEL ESTADO.



Se forjaron alianzas entre grupos populares y sectoriales opositores para tratar de derrotar iniciativas que, aseguraban, ocasionarían graves daños ambientales y sociales. Los debates advirtieron sobre el elevado costo ambiental que el comercio internacional y la integración regional cobraría.



A. EL COMERCIO Y EL AMBIENTE: LOS FRACASOS DEL ESTADO.



La internacionalización de la economía global acelera la especialización productiva, intensificando los problemas de degradación y destrucción de los ecosistemas. Mediante la creación de nuevas oportunidades para la inversión y las ganancias, los nuevos compromisos institucionales están provocando una mayor polarización de las naciones, tanto en el norte como en el sur. La mayor concentración de la riqueza y la agudización de la pobreza hace cada vez más difícil la tarea de controlar y revertir el daño ambiental.



La creciente actividad económica está llegando en un momento en que los gobiernos nacionales son forzados a deshacerse de sus funciones tradicionales y a sacrificar partes de su base de ingresos públicos para atraer nuevas inversiones.



B. LOS FRACASOS DEL MERCADO



Una de las mayores fallas del mercado es la dificultad que tiene la sociedad para obligar a las empresas a incluir en el diseño y operación de sus proyectos de inversión los efectos ambientales y sociales en la comunidad. Hasta ahora, no se ha logrado obligar a que las compañías incorporen estas "externalidades" (es decir, los costos totales para el ambiente y la sociedad) a fin de que sus planes de producción y expansión no contribuyan al deterioro del entorno en que operan. Actualmente, es común que estas corporaciones se sirvan de sus considerables influencias políticas y económicas para que se establezcan políticas que conducen a lo opuesto de lo que los economistas y ambientalistas considerarían las decisiones óptimas.



B. LOS FRACASOS DEL MERCADO



Muchos convenios de producción son de corto plazo, con el horizonte de tiempo limitado al periodo requerido para amortizar la inversión, frecuentemente menos de cinco años. Como fruto, los inversionistas tienen un fuerte incentivo para elevar la intensidad de la extracción de valor -un problema que se está agudizando en las áreas de plantación forestal y de monocultivo agrícola del tercer mundo. A menudo, la creciente intensidad de extracción de una región conduce al empobrecimiento de otras, ya que los métodos tradicionales de producción en las áreas forestales o costeras se han mostrado demasiado costosos para permitir a la mayoría de los grupos competir en los mercados nacionales e internacionales.



C. LA SEPARACIÓN DEL CONSUMO Y LA PRODUCCIÓN

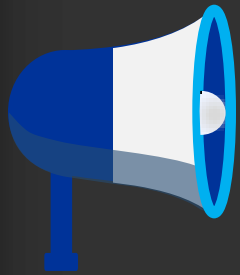


La opulencia, la acumulación de riqueza y la desigualdad representan una grave amenaza para la sostenibilidad del sistema global. Los patrones de consumo de los países más ricos están conformados por un aparato productivo que sólo prospera generando nuevas demandas de bienes para continuar creciendo. Su propia lógica le impide intentar definir un paquete socialmente deseable de bienes individuales y colectivos que satisfagan las necesidades básicas.



Actualmente, las energías creativas se dirigen a acrecentar el volumen de bienes con una elevación concomitante del uso de energía y otros recursos naturales, sacrificando frecuentemente la capacidad de la sociedad para alcanzar mayores metas sociales.

C. LA SEPARACIÓN DEL CONSUMO Y LA PRODUCCIÓN



Con la internacionalización, se están olvidando las tradiciones y prácticas culturales que se perfeccionaron y transmitieron a través de generaciones para proteger el ambiente y las especies. Los nuevos patrones de asentamiento y los importantes flujos migratorios desarraigan a la gente de sus comunidades. Necesitamos considerar las contribuciones que las adaptaciones de las antiguas tecnologías y las nuevas pueden hacer para mejorar los paisajes y los sistemas productivos deteriorados; conforme avance nuestra comprensión de los sistemas tradicionales de conocimiento, se hará posible utilizar enfoques de manejo ambiental provenientes de algunas sociedades para proteger el medio y mejorar la calidad de vida en otras.



D. EL ANÁLISIS ECONÓMICO DEL “PROBLEMA”.



Muchas de las instituciones multilaterales reaccionan a los retos de la "sostenibilidad", adoptando la estructura analítica y las herramientas de la economía ortodoxa para ayudar a diseñar las nuevas políticas. Como resultado, una parte importante del esfuerzo y un gasto considerable han sido asignados a cuantificar los problemas de la degradación ambiental y a formalizar la búsqueda de soluciones en modelos económicos que ofrecen métodos para fijar precios a los recursos y asignar costos a los contaminantes y a los procesos de deterioro.



Para muchas de las agencias multilaterales que enfrentan el problema del “desarrollo sostenible”, la caja de herramientas del economista ofrece un conjunto familiar de instrumentos analíticos.

D. EL ANÁLISIS ECONÓMICO DEL “PROBLEMA”.



Se dice que la gente pobre contribuye a la degradación del ambiente, se dice, por la urgencia de enfrentar sus necesidades actuales de sobrevivencia. En términos técnicos, ellos descuentan altamente (o menosprecian) del futuro, concediendo mayor valor a los productos disponibles en el corto plazo, a expensas de las actividades que sólo generarán sus frutos en el futuro.



El crecimiento de la población es otro culpable de la degradación ambiental, de acuerdo con aquellos que utilizan modelos de comportamiento de elección racional, pues es un síntoma del fracaso por incorporar a la gente pobre en actividades mejor remuneradas, estos analistas califican a los grupos sociales que eligen tener más hijos como irracionales interviniendo con programas de planificación familiar, alfabetización femenina, estrategias de control social o medidas más autoritarias, si el primer enfoque falla.

E. UNA RESPUESTA POPULAR.



Frente a la defensa oficial de la necesidad de acelerar la internacionalización del capital, las organizaciones no gubernamentales, representando los diversos intereses de la "sociedad civil" en todo el mundo, han comenzado a jugar un papel crucial, ofreciendo modelos alternativos de desarrollo sostenible.



El Grupo de Trabajo de las ONG reúne una amplia gama de organizaciones nacionales y locales que han intentado coordinar sus esfuerzos; a partir de 1992 han sido más exitosas.



CONCLUSIONES

El sector rural se considera deficiente en cuanto a las políticas ambientales, desmejorando la calidad de vida de ellos mismos y de las técnicas de cultivo que indudablemente afectan notoriamente las tierras, mediante el cultivo en zonas inadecuadas con técnicas aparatosas.

El daño ambiental es difícil remediarlo, puesto que la capa de ozono está constantemente afectada debido al consumo masivo que se produce en las zonas urbanas. Por consiguiente ambos sectores en alguna u otra forma, contribuyen al daño del ambiente, en esto se le hace seguimiento a la diferencia que radica un sector del otro.